

Atlántico. Esta especie está completamente protegida contra operaciones comerciales mediante los reglamentos de la Comisión Internacional Ballenera, de la que Canadá es miembro.

El año pasado, el Gobierno concedió un contrato de dos años, valorado en \$140000 dólares a favor de los investigadores de la Universidad Memorial en Terranova, con el fin de documentar la extensión y naturaleza del daño causado por las ballenas a los aparejos de pesca, estudiar las ballenas atrapadas en los aparejos de pesca y desarrollar y evaluar alarmas que se puedan colocar en los aparejos de pesca para disminuir las posibilidades de colisión. El Ministro manifestó que los resultados de las primeras actividades de campo de la estación eran muy alentadoras, ya que las pruebas iniciales con una alarma barata tuvieron éxito al reducir las colisiones con las trampas para el bacalao en unas dos terceras partes.

El trabajo continuará en 1980.

Canadá prohibió formalmente las operaciones comerciales de ballenéo dentro de sus aguas jurisdiccionales en 1972. Con la Extensión de la jurisdicción pesquera a 200 millas en 1977, esta prohibición automáticamente entró en vigor en la zona aumentada.

El Ministro añadió "No tenemos absolutamente la intención de permitir la reanudación de las operaciones balleneras comerciales en aguas canadienses. Mantendremos nuestro compromiso hacia la sana conservación de ballenas sobre una base mundial y continuaremos luchando hacia un enfoque precavido a la administración internacional ballenera."

Los detectores son una mina

Es la nueva fiebre del oro canadiense en que cientos de personas buscan anillos y monedas de oro y plata en las playas, terrenos de juego vacíos y hogares abandonados por medio de detectores de metal.

Las ventas de estos detectores han aumentado tan rápidamente este año que Keith y Mary Ann Edwards de Waterford, Ontario, están a punto de abandonar su trabajo en su granja de 40 hectáreas en Waterford, en el norte de Ontario.

Los Edward comenzaron vendiendo los detectores desde su granja, cuando el Sr. Edward compró uno el año pasado para buscar tesoros como un entretenimiento. Se asoció con Larry McCormick de Camden East, cerca de Kingston y, conjuntamente han vendido este año cerca de 1000 detectores en todo Canadá.

Los precios varían de \$75 a \$500 dólares. El precio medio pagado por aficionados y cazadores de tesoros es de unos \$350 dólares. La pareja vende también bateas de plástico para la prospección de oro a \$7,95.

El Sr. Edward manifestó que, debido al precio elevado del oro y la plata, la caza del tesoro se ha convertido en uno de los entretenimientos de mayor crecimiento del país. En vez de dar el tradicional reloj de oro en el momento del retiro, ahora se dan detectores.

Universidad de Toronto. Fundación Innovadora

La Universidad de Toronto ha anunciado el establecimiento de una fundación que permite a la Universidad cooperar con los negocios y la industria para alcanzar un uso benéfico de la investigación universitaria.

La Fundación Innovadora (Innovation Foundation) ya está a punto de comercializar unas 20 invenciones e ideas investigatorias. Entre ellas se encuentra una nueva pieza para iluminación fluorescente que ahorraría un 20% de la energía eléctrica, un nuevo fluido intravenoso y un método nuevo de clasificar escamas de mica para su uso en plásticos reforzados. El plástico reforzado con mica es una invención de la Universidad de Toronto que se usa ampliamente, pero que originalmente ni la Universidad ni la industria canadiense se benefició, dado que no existía un mecanismo eficaz de comercialización de los productos de la investigación universitaria.

La Universidad de Toronto tiene un gran número de investigadores o inventores - unos 2000 miembros de la facultad y 6000 estudiantes universitarios superiores - y un presupuesto anual de investigación de 45 millones de dólares procedentes de fuentes gubernamentales e industriales.

Gordon Slemon, Decano de la Facultad de